

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.
 En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sánchez y Rubio.
 Pagando de una vez cuatro suscripciones, se sirven cinco.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Tres reales cada tres meses, en toda España.



MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-impresión de 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-impresión cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

La ignorancia es la madre

de todos los esclavos.

El que no sabe es como el que no vé.

MAQUINAS LOCOMOVILES.

No es lo mismo decir máquinas locomóviles que locomotoras. Estas últimas son las encargadas del arrastre de carruajes: las primeras son las construidas en forma de carruaje, para poder ser transportadas ellas mismas, sin necesidad de caminos de hierro, á los sitios donde se las considere útiles.

Las máquinas de vapor, igualmente que otros grandes inventos, no se deben al ingenio de un solo hombre, sino que son producto del planteamiento y elaboración lenta y difícil de los variados problemas fundamentales, cuya acertada solución ellas representan.

Así es que la fuerza del vapor de agua fué ya conocida en la más remota antigüedad. A lo menos, se sabe que la conocía Heron, de Alejandria, 120 años antes de Jesucristo. El poder de la presión atmosférica por el vacío que causa la condensación del vapor, mediante el frío, dentro de un espacio cerrado, le conoció Dionisio Papin en 1690; construyéndose entonces las primeras máquinas de pistón y cilindro. Mucho antes de esta fecha, en 1543, el español Blasco de Garay hizo en el puerto de Barcelona experimentos públicos de navegación por la fuerza del agua caliente, moviendo unos remos no sabemos cómo. Pero hasta 1769 no tuvieron grande utilidad los mecanismos ideados por Savery, Newcomen y otros. Entonces puede decirse que se adquirió la máquina de vapor que hoy conocemos, á favor de la idea de Watt, fabricante de instrumentos de matemáticas en Glasgow (Inglaterra) á quien le ocurrió condensar el vapor fuera del cilindro, para hacer así

más rápido y útil el retroceso del pistón, y consiguientemente el impulso del motor.

Por lo demás, las máquinas locomóviles son indispensables hoy á los grandes labradores, que pueden con ellas mover las bombas para regar los terrenos con el agua de los rios ó de los pozos ricos de ella, impulsar las máquinas trilladoras y limpiadoras, poner en movimiento los molinos de aceituna ó de grano, desecar tierras y hasta hacer adobes, ladrillo y teja, mediante los aparatos á propósito.

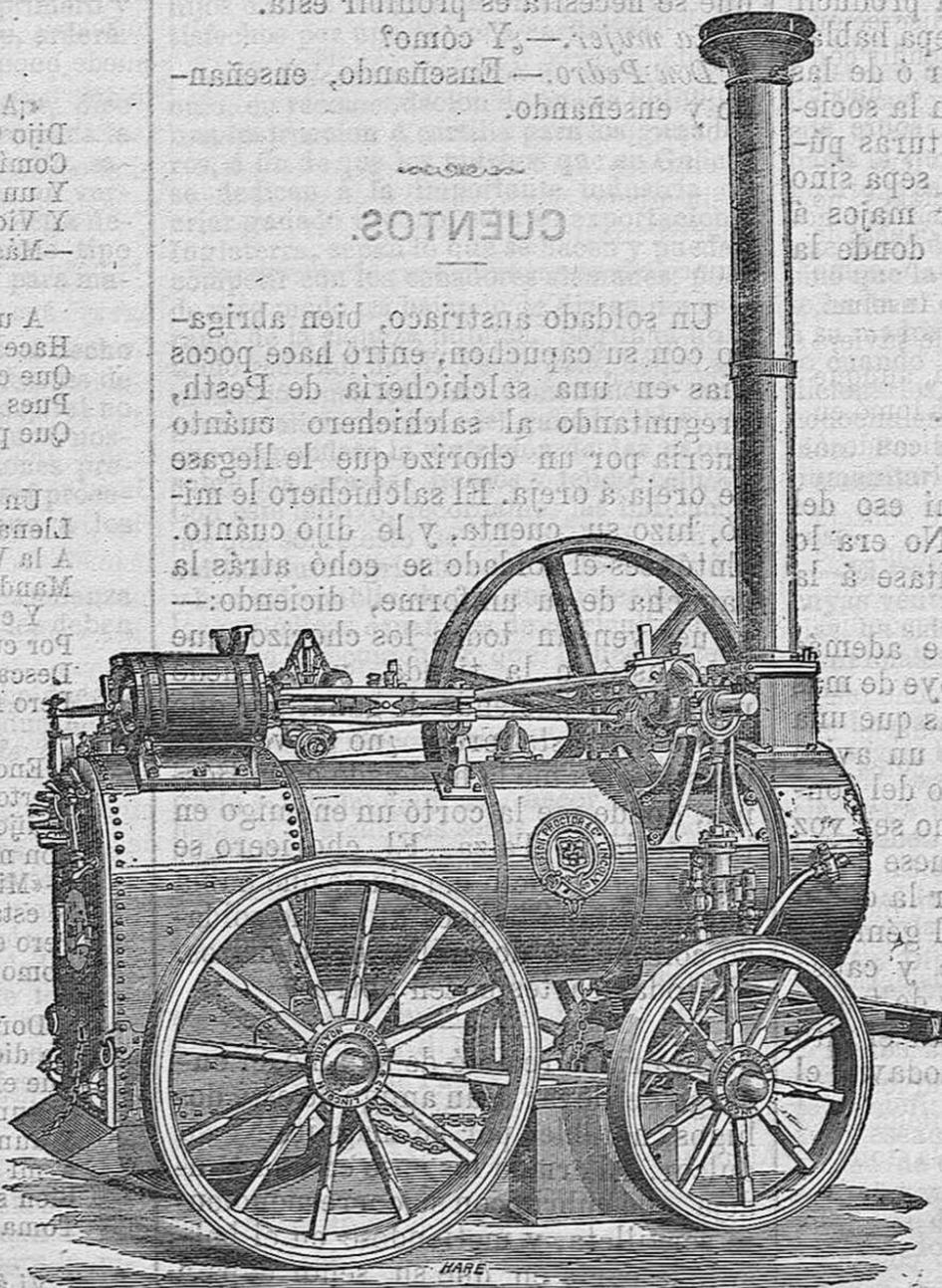
LECCIONES ÚTILES.

En la conferencia dada el día 27 del mes último en el local de la Asocia-

ción para la enseñanza de la mujer, el Sr. Moret y Prendergast probó, con el recuerdo de doña María de Molina, Isabel la Católica, la esposa de Juan de Padilla, la Sigea, doña Oliva de Sabuco, Santa Teresa, Agustina Zaragoza y otras esclarecidas mujeres de nuestra misma patria, que el bello sexo puede atesorar tanta inteligencia y brio moral como el hombre. Reforzó esta consideración citando muchos de los casos en que mujeres extrañas á nuestra nación han cursado y probado con aprovechamiento carreras científicas, todo lo cual demuestra que la mujer tiene capacidad intelectual para llevar su pensamiento á lo más alto. Y si así no fuera ¿cómo habría de pensar en Dios y en la inmortalidad del alma? ¿cómo habría de tener religion? Y sin embargo, convienen en que puede y debe tenerla aquellos mismos que niegan á la mujer la facultad de pensar con profundidad, ó aquellos otros que aseguran serle dañosa, ya que no se la niegan.

En cuanto á que la enseñanza de la verdad pueda perjudicar á la mujer, ni á nadie, el Sr. Moret hizo atinadas reflexiones. Efectivamente: ¿Puede ser bueno un poco del bien de la verdad, y malo un mucho de ella? Es lo cierto, que una mujer sin educar no es más que una hembra, con la cual solo cabe tener relaciones en el concepto menos racional posible. ¿Qué conversación puede sostenerse con ella? ¿Qué respeto podrá inspirar á nuestro espíritu? El Sr. Moret decía bien «¿Se quiere que de la dependencia del padre pase la mujer á la dependencia del marido y luego á la del hijo, sin posibilidad de adquirir libertad moral, verdadera y digna personalidad?»

En los Estados-Unidos de América, los dos sexos se educan juntos hasta



CUENTOS.

los diez y siete años, sin que haya más motivo para sorprenderse de esto que el que había para separar á los hombres y á las mujeres en los teatros. ¿Acaso no vemos acudir jóvenes de ambos sexos á nuestro mismo Conservatorio de música? La educación se divide allí en tres períodos, y llega hasta la geometría, química, física, geografía é historia. Resulta de aquí la verdadera unidad espiritual del hombre y la mujer; que no puede llegar si no *se entienden*, si la mujer no es más que la hembra del género humano. ¿Y cómo ha de poder ayudar y consolar al hombre la mujer, si no sabe? ¿Y cómo, si no sabe, ha de dar educación á sus hijos y librarles de tantos peligros? En los Estados- Unidos son mujeres casi todas las personas dedicadas á la educación elemental. Para cada maestro se cuentan *veintidos* maestras. Solamente en la ciudad de Nueva York hay *diez y ocho mil* mujeres que tienen el título de institutrices; aun que no le utilizan profesionalmente sino antes de casarse, pues luego se limitan á ser institutrices de sus hijos.

Así se comprende la gran prosperidad de los Estados- Unidos de América; por que no es posible que viva próspera, segura y feliz una nación en que la mujer sea enemiga de todos los negocios y de todos los estudios y trabajos, mientras no les vea producir dinero; donde la mujer no sepa hablar con el hombre sino de amor ó de las necesidades de la casa, y con la sociedad sino de vestidos ó aventuras públicas y privadas; donde no sepa sino besar, pegar azotes y poner majos á sus hijos; en una palabra, donde la mujer esté sin educar.

UN SILBATO.

Un joven.—Me chocó á mí eso del silbato de los tramvías. ¿No era lo mismo que el cocheró gritase á la gente, para que se separase?

Un tio suyo.—Nó, porque además de que un pito de metal se oye de más lejos y llama la atención más que una voz, donde hay tantas, es un aviso menos personal que el grito del conductor, pues en fuerza de no ser voz humana, parece como si fuese la de todo el tren, en lugar de ser la de un hombre de más ó menos mal genio, y por consiguiente no ofende y causa mayor efecto. El conductor de tramvía que prefiere chillar á toear el pito de aviso, no ha perdido todavía el pelo de la dehesa.

UN HERIDO.

Una mujer.—¿Pero ha visto usted, señor don Pedro, la riña que ha habido esta tarde en el pueblo?

Don Pedro.—Nó, ¿pues qué ha ocurrido?

La mujer.—¡Andal! ¡Pues si han pegado un tiro al hijo del tio Eusebio el Zurdo, que á poco le matan.

Don Pedro.—¿Pero cómo ha sido eso?

La mujer.—Dicen que el muchacho iba con un mozo forastero, pariente suyo, que está sirviendo en casa de Pepon, y como sabe usted que aquí no pueden ver á los de fuera, empezaron á insultar al mozo otros dos del pueblo, que estaban en la calle, y de insultarle parece que le pegaron. El muchacho del tio Eusebio hubo de tratar de impedir el hecho, y entonces uno de los de la calle soltó un tiro y le pasó un brazo.

Don Pedro.—¿Qué barbaridad!

La mujer.—Eso es lo que yo digo.

Don Pedro.—Cuando los hombres están sin educar, son lo mismo que los irracionales. Y si nó, vea usted lo que pasa en un corral de pollos; que cuando echa usted dos ó tres de ellos nuevos, en seguida empiezan á picarles los de casa. Lo mismo suelen hacer en ciertos pueblos con los forasteros.

La mujer.—Si no dejáran llevar esos malditos revólvers!

Don Pedro.—Llevarian trabucos, navajas, cantos ó demonios; cualquiera de las armas de la barbarie. Lo que se necesita es prohibir ésta.

La mujer.—¿Y cómo?

Don Pedro.—Enseñando, enseñando y enseñando.

CUENTOS.

Un soldado austriaco, bien abrigado con su capuchon, entró hace pocos dias en una salchichería de Pesth, preguntando al salchichero cuánto quería por un chorizo que le llegase de oreja á oreja. El salchichero le miró, hizo su cuenta, y le dijo cuánto. Entónces el soldado se echó atrás la capucha de su uniforme, diciendo:—«Pues vengan todos los chorizos que tiene usted en la tienda, y ya puede usted seguir haciendo de gana, por que ya vé usted esta oreja ¿no es verdad? pues la otra me la he dejado en la Bósnia, donde me la cortó un enemigo en la batalla de Talza. El choricero se quedó estupefacto del ajuste que había hecho, y tapó la boca al ladino soldado con media docenilla de chorizos. En todas partes nacen potros.

Un criado recibió de su amo el encargo de llevar á un amigo de este dos higos, notables por su magnitud y su dulzor. El criado los puso en una bandeja, que cubrió con su correspondiente servilleta, y metiéndose en el bolsillo la carta en que su señor daba á su amigo cuenta del obsequio, se puso en marcha. Por el camino, cedió á la tentación, y se comió uno de los

higos. Llega, entrega la carta y, al hacerse cargo de la bandeja, la persona á quien iba dirigida dice al criado:—«¡Pero la carta habla de dos higos, y aquí no viene mas que uno.—Sí señor, uno.—¿Pues y el otro?—Me lo he comido.—¿Pues cómo?—Así, y se zampó bonitamente el que quedaba.»

Reparó un truhan en la frecuencia con que el viajero por ferro-carril vé guardesas de la vía solemnemente formadas al paso del tren, con su banderola de señales en la mano, abultado barrigon y tres ó cuatro chicos á su lado, en formación más ó menos correcta. Ahora bien, como el tal, que era pariente de unos duques, estuviese harto de oír lamentar la esterilidad de la señora duquesa y consultar acerca de ella á los más afamados médicos, pidió permiso, un dia, para dar su parecer delante de uno de estos, y una vez obtenida la vènia de los circunstantes, dijo que, en su concepto, no se había ensayado todavía el remedio por excelencia para esta clase de *padecimiento*.—«¿Pues cuáles?» le preguntaron todos con avidez.—«¿Cuál?» respondió, que el duque, mi pariente, pida una placita de guarda de ferro-carril, y le ayude en su desempeño la duquesa.»

EPÍGRAMAS. (1)

«¡Ay, qué negra desventura!
Dijo Gregoria á Vicente;
Comí una pera madura
Y un diente se me cayó.
Y Vicente respondió:
—Más maduro estaba el diente.»

A una cátedra, Simón
Hace *oposición*, y creo
Que colmará su ambición;
Pues no es el primer empleo
Que pesca la *oposición*.

Un confesor que Pilar,
Llena de entusiasmo, ensalza,
A la Virgen del Henar
Mandó que fuese descalza.
Y en efecto, allá se fué
Por cumplir su penitencia
Descalza de pierna y pié;
Pero fué en la diligencia.

Encargó una tempestad
Cierta banquero á un pintor,
Y dijo el rico señor
Con mucha formalidad:
—«Mil duros daré, lo menos,
Si está pintado á lo vivo;
Pero es que no la recibo
Como no se oigan los truenos.»

Doña Inés, abuela mia,
Ha dicho siempre muy recio
Que el hombre es sabio ó es necio
Segun qué leche le cria.
Y aunque esta verdad aburra
A mi señor don Pascual,
Bien se conoce que el tal
Toma la leche de burra.

Vi á un pobre, y es lo comun,
De calderilla un puñado

(1) *Album de Momo*. Madrid, 1847.

Y gritaba: «¡no he sacado
—Para un panecillo aun!
—Pues qué, ¿no basta ese cobre,
—Dije, para un panecillo?
—Es que esto, repuso el pobre,
—Es para echarme un cuartillo.»

NOTICIAS Y CURIOSIDADES.

Con gran juicio, aconseja *El Imparcial* á la Junta de patronos de la Penitenciaría para jóvenes, que utilice los 20.000 duros ya recaudados al objeto, realizando lo que ellos consientan, y convenciendo y atrayendo así el ánimo de los incrédulos ó de los indiferentes, que son muchos. Nuestro muy ilustrado colega cree que esto puede lograrse con el sistema de colonias penitenciarias, como la de Metray, que tiene por base la agricultura y la vida doméstica de los acogidos en casas de campo separadas. Este sistema, que es el de resultados más moralizadores é higiénicos, es, á la vez, el más barato, y por su indole permite gastar en proporcion á los recursos. No hay, pues, para qué hacer un gran edificio, ni aun siquiera comprar el terreno, por cuanto debe esperarse que la Corona misma, si de otro modo no fuere dable conseguirlo, cediera el suficiente en cualquiera de las grandes estensiones que de él posee en la Casa de Campo, Pardo, Aranjuez, Moncloa, etc.

—Advierte *La Correspondencia* que se adultera el petróleo con la gasolina, que resulta de su refinación, la cual es un producto hoy baratísimo, que por su menor densidad sobrenada en el petróleo con que se mezcla, y por su caracter inflamable se distingue de éste, vertiendo en un plato un poco del aceite mineral que se quiere ensayar. Si hay gasolina, saldrá primero y acercándola un fósforo encendido, arderá. Si no hay más que petróleo, nó.

—*El Anunciador* de Pontevedra, dice que la llegada del verdugo, de paso para la Cañiza, ha sido allí un acontecimiento, saliendo mucha gente á ver cómo es un verdugo. Con este motivo, nuestro colega deplora la existencia de este horroroso tipo de hombre, autorizado por la ley para matar á semejantes suyos.

—El mismo periódico denuncia el hecho de hacer cinco meses que los profesores de las escuelas públicas de aquella capital no cobran sus asignaciones. Y decimos nosotros: ¿Qué entenderán por atenciones preferentes los Ayuntamientos que así proceden? ¿A quién pagarán antes que á los maestros?

—A los maestros de primera enseñanza de la villa de Alcolea (Huesca) se les deben nueve meses de su sueldo.

—D. José Bartomeu y Jimeno ha dado á luz en Barcelona una obra de educación, bajo el título de *la Aritmética de las escuelas de primera enseñanza*.

—Dicen varios periódicos, y mucho celebraríamos fuese cierto, que algunos propietarios de negros esclavos de la isla de Cuba han dado á éstos la libertad, ante escribano público ó notario. Ni sabemos cómo elogiar bastante esta generosidad, dado que sea cierta, ni cómo reprobar que todavía sea posible tenerla de esta clase. Todo lo que *El Anunciador* de Pontevedra dice del verdugo, y aun más, podría decirse de los dueños de esclavos. ¡Y todavía dicen ser cristianos!

—El día 27 de Diciembre último se verificó, en el gran salon de la Escuela normal de maestras de Madrid, la primera de las conferencias que la Asociación para la enseñanza de la mujer se propone dar en este curso. Disertó el Sr. Moret y Prendergast acerca de la importancia de esta enseñanza, y lo hizo brillantemente, obteniendo aplau-

—Los trabajos referentes al nuevo cementerio ó necrópolis de Madrid, que se ha de construir conforme á los preceptos de la ciencia, marchan con mucha lentitud.

—Los estudiantes rusos están siendo objeto de grandes violencias gubernamentales, que se dice han llegado al extremo de ser cargados y apaleados por la policia y la tropa, en los momentos en que pretendían hacer llegar algunas peticiones al príncipe heredero de la Corona ó cesarewitsch, como allí se dice. También en Prusia, en Wurzburg, ha sido muerto un estudiante por una patrulla de soldados, habiendo ido á su entierro todos sus compañeros y elevado al Senado ó tribunal universitario una exposición, en demanda de protección y justicia, que lleva ochocientas firmas.

—Dícese que ha llegado al puerto austriaco de Trieste una estudiantina española titulada *Figaro* y compuesta de veinte individuos, con el propósito de pasar allí las vacaciones de Navidad. Añádese que ha ido dirigida por un joven llamado Granados, y que ha sido muy bien recibida, dando dos conciertos concurrendosísimos y extraordinariamente aplaudidos.

—Dos inspectores del cuerpo de orden público han sido puestos en Sevilla á disposición de los Tribunales.

—De los fondos que el inolvidable don Lucas Aguirre, de Madrid, legó á obras humanitarias, los 3.000 rs. que anualmente corresponden á los escritores y artistas necesitados ó á sus familias huérfanas, se han distribuido este año entre quince familias, señaladas por la Asociación de escritores y artistas, entre las que se cuenta la del malogrado Bécquer. Los atrasos en el pago del Colegio en que se educa uno de los hijos de éste insigne escritor, han sido satisfechos por una persona caritativa.

—*El Telégrama* escribe un sensato artículo, en recomendación de que se publique una instrucción ó cartilla para los ganaderos, á fin de que los muchos que en Galicia se dedican á la importante industria de criar ganado vacuno, para su exportación á Inglaterra, sepan lo que se hacen y puedan competir con los cebadores alemanes; pues de otro modo irá bajando de día en día este ramo de la riqueza pública. Según el ilustrado redactor de *El Telégrama*, deben ser menos jóvenes los toros sementales y arreglar la alimentación del ganado, de modo que prepondere la nutrición de las carnes sobre las grasas, huesos y tejido celular. Con este motivo, recordamos las indicaciones que sobre esto se han hecho á nombre del Instituto agrícola catalán de San Isidro y han sido publicadas, pocos meses hace, en los periódicos españoles de agricultura. Se reducen á recomendar que nunca falte al ganado la sal, que no se pase del alimento seco al verde solo ó viceversa, no comprar ganado muy flaco, tenerle muy limpio y limpios y ventilados los establos, no obligarle á mucho ejercicio, hacer uso de las habas y habichuelas secas, pero humedecidas con agua caliente y mezcladas con salvado ó paja de avena, con harina de judías y principalmente con semilla de lino ó linaza.

—La Diputación provincial de Málaga subvencionará con 700.000 pesetas el proyectado ferro-carril de Ronda á Bobadilla.

—*El Isleño*, de Palma de Mallorca, dice que ha sido cogido allí un pez, conocido en el dialecto del país con el nombre de *Sol-Reig*, que ha pesado cien arrobas, habiéndole encontrado en el estómago un atun, de peso de un quintal.

—Es grandísima la escasez de fondos del Ayuntamiento de Málaga, no obstante la importancia y riqueza de aquella población. Se dice que hace pocos días el alcalde tuvo que pagar, de su bolsillo un libra-

miento de 100 rs., por no haberlos en Caja.

—Las Cortes españolas de 1878 han estado reunidas siete meses, ó sea doble tiempo del exigido por cuantas Constituciones han regido en España. Los días de sesión han sido 162, y en ellos se han elaborado ochenta y dos proyectos de ley.

—El Círculo de la Unión mercantil de Madrid ha empezado á discutir las contestaciones á los interrogatorios sobre reforma arancelaria.

—Parece que una persona acaudalada, y de ilustración y sentimientos no comunes, ha ofrecido al Sr. Lastres anticipar todos los fondos necesarios para la fundación de una colonia agrícola, tal como la de Metray propuesta por *El Imparcial*, que sirva de correccional ó penitenciaría de jóvenes; añadiéndose que no sería extraño se estableciera en Villaviciosa de Odon.

—En algunos puntos de Castilla se quejan ya de la abundancia de lluvias, pues temen el encharcamiento de algunas tierras. Por fortuna, el barómetro ha subido mucho é indica bonanza.

—El Consejo superior de agricultura, industria y comercio opina, conforme á los buenos principios económicos, que las tarifas del ferro-carril carbonero de Langreo á Gijón se rebajen á la mitad. Es la mejor manera de favorecer la industria importantísima del carbon de piedra asturiano, la general de España y la especial de ese mismo ferro-carril, que á primera vista sale perjudicado.

—El domingo último han ingresado en la Caja de ahorros de Madrid 1.007.479 reales y se han devuelto 677.349.

—Una pareja de la Guardia civil, compuesta de un cabo apellidado Chaperero Arroyo y del guardia Pedro García Lombó, ambos del puesto de Arredondo, en las montañas de Santander junto á Ramales, no solo han salvado á una mujer, próxima á perecer helada entre la nieve del puerto de Alisas, y no contentos con abrirla con sus mismas ropas, llevarla en hombros hasta la venta que lleva el nombre de aquel puerto y pagar el gasto que en ella tuvieron que hacer para reanimar á la infeliz, que tardó dos horas en recobrar el habla, sino que la acompañaron á través del puerto hasta el caserío ó lugar donde iba á ver á su madre moribunda, que ya había muerto cuando llegaron los admirables expedicionarios. Este hecho ha sido puesto en conocimiento del ministro de la Gobernación. Por nuestra parte, felicitamos á tan humanitarios guardias, por la abnegación con que han cumplido su deber en este caso.

—El tratado de comercio franco-español, cuyas ventajas para España son tan notorias, ha sido aplicado á nuestras relaciones comerciales con la Argelia ó África francesa.

—La ganadería de la provincia de Logroño, según se lee en el magnífico estudio que *El Imparcial* ha hecho de esta provincia, llega á 588.995 cabezas, de las cuales pertenecen al ganado caballar 8.077, al mular 16.808, al asnal 11.366, al vacuno 8.821, al lanar 452.129, al cabrío 61.566, y al de cerda 30.228.

—La Diputación provincial de Castellón trata de construir un nuevo hospital. Deseamos lo realice, y que se satisfagan en él las necesidades de aire y luz suficientes para las buenas condiciones higiénicas de estos mefíticos establecimientos; pero más aun deseamos que el Ayuntamiento de la ciudad de Castellón, como los de todas las ciudades y villas de España, proteja la hospitalidad domiciliaria, la asistencia en su casa á todo enfermo con familia.

—*El Noticiero Bilbaino* da cuenta de dos desgracias ocurridas en aquella provincia, por haber desollado, en el un caso, un cordero y llevádose á la cara el hombre

una de las manos manchada de sangre, y haberse rozado, en el otro caso, con el pellejo curado de un buey. Los dos hombres, víctimas de este contacto, murieron á consecuencia de pústulas malignas. Esto, que es desgraciadamente muy frecuente, demuestra la necesidad de que las reses sean bien examinadas en los mataderos, para ver si llevan alguna enfermedad séptica, y lo conveniente que sería hacer con guantes las operaciones que exigen estos establecimientos, ó por lo ménos cuidar los matarifes de no tocarse los labios, nariz, párpados, y demás puntos de piel muy fina, con las manos manchadas; mucho más teniendo alguna heridilla, grieta ó rozadura.

—*El Instructor*, de Tarragona, recuerda las disposiciones legales en cuya virtud las escuelas de niños dirigidas por Escolapios no pueden ser consideradas como públicas, sino como privadas; por lo que no se las puede sustituir á las escuelas públicas regentadas por maestros con título legal para ello, como se hace en Vich, Alcañiz, Albaracín y otros puntos, con detrimento de la ley y de los profesores por ella autorizados.

—Segun *El Serpis*, de Alcoy, en el término de esta ciudad, y con ocasion de las obras para un alumbramiento de aguas, se ha encontrado una gruta perteneciente al período prehistórico, y en ella esqueletos humanos, cuchillos y hachas de sílice. Esta gruta tiene ocho metros en cuadro y está llamada á excitar fuertemente la atención de los arqueólogos.

—El mismo periódico publica el texto íntegro de la denuncia presentada en toda regla al Juzgado de aquella localidad, por D. Antonio Botella Mataix, en queja de exacciones ilegales por los curiales de ella.

—En Marsella (Francia) ha muerto un hombre tenido en opinion de muy pobre, y al cual se han encontrado 120.000 pesetas en billetes de Banco y papel de la Deuda pública, metidos en un gran orinal viejo.

—Al llegar cerca del puerto de Cádiz, el vapor español «María» ha visto una magnífica ballena. Al pronto creyó era un islote ó roca, haciéndole sospechar si habria equivocado el rumbo. El enorme cetáceo desapareció hácia Poniente.

AVENTURAS DE UN MÉDICO.

EL SOMBRERO.

En muchas cosas se le conoce á un médico si tiene ó deja de tener experiencia; pero una de las señales más fijas, la lleva en su sombrero. Esto no es decir que el sombrero de un médico experimentado haya de ser necesariamente blanco ó negro, grande ó chico, felpudo ó pelicorto; ni que el médico inocente le lleve muy metido ó muy sacado, muy en la coronilla ó á los ojos; significa tan solo, que la experiencia médica se retrata, se fotografía, digámoslo así, en el cuidado con que el clínico atiende á su sombrero, en las señales de protección que dedica á esta prenda querida; la cual, y tal vez por sus conexiones anatómicas con el cerebro,—oficina central del sistema nervioso,—parece disfrutar de sensibilidad. Efectivamente, el más pequeño golpe, la más ligera rozadura, el choque de una simple gota de agua, hacen doloroso eco en el sensorio de todo hombre que se encuentra en el pleno ejercicio de sus facultades. Por lo demás, es bien sabido que el sombrero nervioso por excelencia es el de *copa*; circuns-

—El Ayuntamiento de Tarragona ha comprado un buen microscópio, para examinar con él la carne de los cerdos en el matadero, y ha enviado á Valencia al perito de carnes, á fin de que estudie allí prácticamente la enfermedad de la triquina ó triquinosis.

—Un periódico inglés habla de un gato que saca pollos en una de las ciudades de aquella nacion. ¡Será para comérselos tierrecitos!

—La Junta de Beneficencia de Palencia ha empezado el día 10 de Diciembre último á dar una comida diaria á los párvulos más pobres que asisten á la escuela de ellos que sostiene el Ayuntamiento. También les ha distribuido en estas Pascuas una camisa á cada uno.

—*La Opinion*, de Gijón, elogia á los prácticos de los puertos, pero atendidos los inmensos intereses que se confían á su pericia, defiende la idea de que estas plazas estén siempre servidas por pilotos, en vez de simples marineros.

—Leemos en un periódico, que se ha demandado ante los tribunales á las monjas de Santa Clara, de Almería, con motivo de la desaparicion de dos magníficos cuadros que existían en el convento de dichas religiosas, y los cuales han ido á parar á Gibraltar. Otro periódico dice que estos cuadros eran de los mejores de Murillo. Y por fin, un tercero añade que han vuelto ya del extranjero, donde se hallaban.

—En Portugal se va á establecer un impuesto de uno por mil sobre las operaciones de Bolsa.

—D. Victor Lopez Seoane ha tenido el entusiasmo científico necesario para aumentar el número de los libros útiles, tan poco leídos, publicando uno titulado *Notas para la fauna gallega*, ó sea historia natural de los animales de aquella region.

—Un labrador de las inmediaciones de Algeciras ha encontrado en el campo un como sepulcro de piedra, dentro del cual habia una ánfora (cántaro) romana, llena de monedas de oro de los emperadores Diocleciano, Neron y Eliogábalo. Así lo dice un periódico.

tancia que viene á explicar satisfactoriamente su irresistible imperio sobre la humanidad masculina de todas las naciones, el Japon inclusive, que no ha merecido la calificación de civilizado en tanto que no ha paseado por sus villas y ciudades este complemento cerebro-espinal.

El médico inexperto deja su sombrero en el recibimiento de sus clientes. En un grado más avanzado de aprendizaje profesional, le entra hasta la sala, despues hasta el gabinete, luego hasta la alcoba, y al fin concluye por no soltarle ni á tiros, calándosele definitivamente. Y hay razon para ello.

Concluida una de sus visitas, el profesor va á tomar su sombrero, que dejó colgado en el recibimiento, y se encuentra con un hongo en su lugar. Duda, vuelve, busca, pregunta, indaga, y pasado un cuarto de hora de investigaciones, tiene que reconocer, alcabo, su sombrero en aquel objeto que le pareció á primera vista un hongo, y nó de los más bellos. Renuncia á la averiguacion de las causas del siniestro, pues le basta saber que allí hay criados y niños zangolotinos; pero, sean las que quieran, se promete no volver á caer en la tentacion de confiar su sombrero á perchita alguna, por más sonriente que aparezca. Decide, pues, no dejarle de la mano hasta la sala. Pero aun aquí mismo, aun en este lugar consa-

—La redaccion del periódico la *Cuna de Cervantes*, de Alcalá de Henares, se dispone á publicar en esta ciudad, donde nació el autor de *El Quijote*, una nueva edicion de esta obra inmortal. Se dice que hasta tiene propósito de imprimir algun pliego de ella en la capilla misma donde Cervantes fué bautizado. Por lo demás, esta misma rareza, que parece tocar en la estravagancia, es la mejor demostracion del amor acendrado, de la admiracion profunda y respetuosa que Cervantes merece á la redaccion de ese periódico, como á toda persona que conoce el maravilloso libro del hijo de Alcalá. Ya hay edicion del *Quijote* impresa por Rivadeneira en la casa donde Cervantes estuvo preso en Argamasilla de Alba; no es mucho, pues, que la haya tambien salida del lugar mismo en que fué incluido en el número de los cristianos ó, como si dijéramos, de los vivos. Cariños son estos de la patria, que la honran como madre.

—La Diputacion provincial de Búrgos ha concedido una pension de 125 pesetas anuales á las viudas, los padres ó huérfanos de los individuos de aquella provincia que hayan sucumbido en la campaña de Cuba.

—*El Eco de Ocaña*, de Ocaña, dice que el Ayuntamiento y Junta local de instruccion primaria de aquella localidad han distribuido 500 rs. en metálico y 300 en libros y medallas, como premios de Navidad á los niños de ambos sexos que concurren á las tres escuelas de la poblacion. Muchas son en España las que deben envidiar á Ocaña esto y el poseer un periódico muy estimable. Digna es, por cierto, esta villa de que el ferro-carril de Aranjuez á Cuenca aumente sus elementos de cultura y prosperidad.

—La nacion que tiene mayor número de máquinas de vapor en Europa es Bélgica, luego Inglaterra, y despues Francia. España posee una quinta parte que Bélgica, á pesar de no tener ésta sino cuatro millones de habitantes y nosotros diez y siete.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

grado á la mayor pulcritud artística de cada casa, en este templo de todos los respetos, llega á perder tambien el clínico su brillante casco tubular. Repítense con este deplorable motivo las afectivas pesquisas de la otra vez, en las cuales toman parte todos los concurrentes, nó sin lesion de la majestad austera del momento. Por fin, una señora saca del fondo de una de las butacas algo parecido á un higo seco mayúsculo. El anhelado sombrero ha parecido (pero en qué estado! El profesor, lleno de crueles remordimientos, se esfuerza por devolverle su forma primitiva; para ello, le mete cariñosamente la mano y la pasea con arte por su interior anfractuoso, al propio tiempo que por fuera le acaricia con el antebrazo amigo.

Menos silbable que lo hubiera sido sin el acertado empleo de estas maniobras, que podríamos llamar tocológicas, sale á la calle nuestro héroe, decidido á no volver á dejar su sombrero ni aun en el mismísimo Salon de embajadores, y ménos aún en silla alguna, butaca ó mecedora, siquiera fuesen del Gran Turco. Un *insentable* mueble del más recogido gabinete de la casa, será en lo sucesivo el único depositario del objeto precioso que sirve de coronamiento al representante de Esculapio.

(Se continuará.)